

Evaluación

de la calidad en procesos y actividades culturales. Caso de estudio. Charangas de Bejucal

Quality Assessment in Cultural Processes and Activities. Case Study. Charangas de Bejucal

Recibido: 01/01/26

Aceptado: 09/08/26

Publicado: 05/09/26

Renier Helvio Fernández García¹

E-mail: renierhervio@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-7820-7357>

Máryuri García González^{2*}

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2734-6541>

E-mail: maryuri@rect.uh.cu

¹Union de Escritores y Artistas de Cuba. UNEAC Nacional.

²Universidad de La Habana. Cuba.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Fernández García, R. H., & García González, M. (2026). Evaluación de la calidad en procesos y actividades culturales. Caso de estudio. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 11, e876. <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd/article/view/876>

RESUMEN

Las Charangas de Bejucal, una de las festividades más emblemáticas de Cuba, sirven como caso de estudio para analizar cómo se puede evaluar la calidad en actividades culturales. Este tipo de evaluación busca que las prácticas culturales no solo se mantengan vivas, sino que se gestionen con eficacia, pertinencia y sostenibilidad. Objetivo: analizar la evaluación de la calidad de procesos culturales como eslabón clave de su cohesión social y preservación del patrimonio cultural como memoria viva. Método: se utilizaron análisis de contenido, consulta grupal para identificar las percepciones de la evaluación de calidad de las charangas, así como la matriz DAFO y el Diagrama Ishikawa. Resultados: revelan la importancia de la evaluación de la calidad como instrumento que relaciona los objetivos y los resultados para la proyección del proceso y garantizar que las actividades y programas culturales cumplan con sus objetivos sociales, educativos y patrimoniales. Conclusión: revelan la importancia de la evaluación de la calidad en procesos culturales y las distinciones de las Charangas de Bejucal como festividad típica.

ABSTRACT

The Charangas de Bejucal, one of Cuba's most emblematic festivals, serve as a case study to analyze how quality can be assessed in cultural activities. This type of assessment seeks to ensure that cultural practices are not only kept alive, but also managed effectively, appropriately, and sustainably. Objective: To analyze the quality assessment of cultural processes as a key link in social cohesion and the preservation of cultural heritage as a living memory. Method: Content analysis and group consultation were used to identify perceptions of the quality assessment of the charangas, as well as the SWOT matrix and the Ishikawa diagram. Results: They reveal the importance of quality assessment as an instrument that relates objectives and results for projecting the process and ensuring that cultural activities and programs meet their social, educational, and heritage objectives. Conclusion: They reveal the importance of quality assessment in cultural processes and the distinctions of the Charangas de Bejucal as a typical festival.

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de orientar la evaluación de la calidad a la gestión cultural, el fortalecimiento de tradiciones y la preservación del patrimonio, se enfoca hacia los resultados, también se está hablando de los objetivos relacionados con la calidad y los valores. Se trabaja la calidad de la oferta cultural y se busca aportar valores complementarios a la actividad cultural sin menospreciar los aspectos positivos y la visibilidad que generalmente aportan otros indicadores cuantitativos.

El evaluador, sobre todo en actividades culturales, teniendo en cuenta criterios de la Asociación de Profesionales de la Gestión Cultural de Catalunya (2015), debe ser sensible y estar atento a los nuevos lenguajes creativos, con el fin de evitar el estancamiento conceptual y estético. Debe buscar, potenciar y difundir el debate, aportar nuevas visiones y formas de pensamiento. Es necesario contribuir a la creación del sentido crítico de la sociedad, antítesis del conformismo y preámbulo de una mayor exigencia de calidad y rigor.

Se debe ser consciente de su función y contribución en el desarrollo de la sociedad, la cultura es un factor clave para la cohesión social y un instrumento necesario para alcanzarla, siendo su función respecto a la cohesión social, la muestra de posibilidades de trabajo de cara al futuro que hay que explorar; por eso hay que hacerlo a través de la investigación, el ensayo de nuevas propuestas y la innovación constante. El trabajo a favor de la cohesión social desde la cultura implica asegurar el derecho de acceso a ella en igualdad de condiciones, posibilitar que todo el mundo, independientemente de su condición, pueda desarrollar toda su creatividad y favorecer que a través de la actividad cultural se generen redes sociales sólidas e inclusivas.

Entre los objetivos de la evaluación se encuentran:

- Medir el impacto sociocultural de las actividades en la comunidad.
- Preservar el patrimonio inmaterial, asegurando que las tradiciones se mantengan auténticas.
- Optimizar la gestión cultural, mejorando la planificación, ejecución y resultados de los eventos.

Entre los principales retos identificados se encuentran:

- Falta de sistematización en los procesos de evaluación.
- Desconexión entre gestores culturales y comunidad, lo que puede generar discrepancias en la percepción del valor cultural.
- Limitaciones en recursos humanos y técnicos, especialmente en el uso de indicadores de calidad.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este estudio adoptó un enfoque cualitativo, con un diseño descriptivo-interpretativo, dado que buscó comprender las percepciones, experiencias y prácticas de los implicados en los procesos culturales, particularmente en las Charangas de Bejucal, como festividad típica.

La naturaleza de la investigación requirió un análisis en profundidad de las experiencias y prácticas de los

participantes directos e indirectos en los procesos culturales. El estudio no solo describió el estado actual de la evaluación de la calidad en estos procesos, particularizando en el caso de estudio, sino que también analizó las razones y necesidad de su implementación. Lo cual permitió identificar patrones, desafíos y posibles estrategias de mejora.

Los valores, según García et. al (2025), solo se podían determinar desde el punto de vista cultural entendiendo las fuentes o generaciones de estos valores. Una razón para este proceso fue el entendimiento de los contextos culturales de las sociedades y el reconocimiento de que estos difieren de una cultura a otra y de una sociedad a otra.

Flick (2022) señala que la investigación descriptivo-interpretativa es útil cuando se busca explorar fenómenos en profundidad y contextualizarlos en marcos teóricos y prácticos. El estudio empleó la fenomenología como estrategia metodológica, ya que se centró en comprender cómo se experimentaba y percibían su participación en procesos culturales y proyecciones futuras. Según Van Manen (2016), la fenomenología permite captar la esencia de las experiencias vividas por los participantes, lo que resulta esencial para interpretar la problemática desde su propia perspectiva.

Además, la combinación de análisis documental, consulta grupal para identificar las percepciones de la evaluación de calidad de las charangas, así como la matriz DAFO y el Diagrama Ishikawa proporciona un panorama integral sobre la problemática.

Según García y Fernández (2022), la evaluación de la calidad de los procesos culturales constituye un desafío para el sector cultural y para la educación superior, siendo clave para proyectar actividades que impacten positivamente en la sociedad, la economía y la educación. Por su parte, Roselló (2023) sostiene que la evaluación debe concebirse como un instrumento para la mejora de los proyectos, buscando siempre detectar la manera de reconducirlos para optimizar el logro de los objetivos, lo que implica una visión estratégica y adaptativa del proceso evaluativo.

Además, Fierro (2024) destaca que la cultura nos hace mejores personas, y la inversión en la misma conlleva que el bienestar ciudadano aumente en todas sus dimensiones, subrayando el impacto social y emocional de las actividades culturales, más allá de sus métricas cuantitativas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La evaluación de la calidad en los procesos y actividades culturales se ha convertido en una herramienta esencial para garantizar la eficacia, pertinencia y sostenibilidad de las iniciativas culturales. En un contexto donde la cultura se reconoce como un motor de desarrollo social, económico y educativo, evaluar su calidad permite mejorar la gestión, justificar inversiones públicas y privadas, y fortalecer el impacto en las comunidades. Esta evaluación no debe entenderse como un ejercicio meramente técnico, sino como una práctica ética que busca potenciar el valor simbólico y transformador de la cultura.

La noción de calidad en el ámbito cultural es compleja y multidimensional. No se limita a estándares cuantitativos

o económicos, sino que abarca aspectos simbólicos, participativos y sociales. Según García y Fernández (2022), la calidad cultural implica el compromiso con los valores autóctonos, la inclusión social y la gestión del patrimonio inmaterial. Esto significa que los procesos culturales deben ser evaluados no solo por su eficiencia organizativa, sino también por su capacidad de generar sentido, cohesión social y participación ciudadana.

Existen diversos enfoques para llevar a cabo la evaluación cultural. La evaluación formativa se orienta a mejorar el proceso durante su desarrollo, mientras que la sumativa se centra en los resultados finales. También se destacan la evaluación participativa, que involucra a los actores culturales y a la comunidad, y la evaluación de impacto, que mide los efectos sociales, económicos y simbólicos del proyecto. Roselló (2023) subraya que la evaluación debe estar integrada desde el diseño del proyecto, como herramienta para la mejora continua y la toma de decisiones estratégicas.

Los indicadores de calidad deben adaptarse a la naturaleza específica de cada proyecto cultural. Algunos ejemplos incluyen el nivel de participación ciudadana, la diversidad de públicos alcanzados, la satisfacción de los usuarios, la innovación en contenidos y formatos, y la contribución al desarrollo local. Fierro (2024) propone una metodología que combina métricas cuantitativas con análisis cualitativos, reconociendo que el impacto cultural va más allá de lo medible: fomenta el pensamiento crítico, la curiosidad y el bienestar colectivo.

No obstante, la evaluación cultural enfrenta varios retos. Entre ellos se encuentran la resistencia a la evaluación por parte de algunos agentes culturales, la dificultad de medir aspectos simbólicos o subjetivos, y la necesidad de formación especializada en evaluación cultural. A pesar de estos desafíos, también existen oportunidades significativas, como la profesionalización del sector, la mejora en la asignación de recursos y el fortalecimiento del vínculo entre cultura y ciudadanía.

Por lo que, evaluar la calidad en procesos y actividades culturales no es un acto burocrático, sino una práctica estratégica que permite mejorar la gestión, legitimar las acciones culturales y potenciar su impacto transformador. La clave está en diseñar evaluaciones contextualizadas, inclusivas y orientadas al aprendizaje, que reconozcan la riqueza y complejidad del hecho cultural.

Desde la gestión cultural se impulsan proyectos de desarrollo comunitario y se trabajará para la creación de nuevos públicos, con el objetivo de llegar a todos los sectores de la sociedad, y para la consolidación de los existentes. En la práctica profesional será preciso promover el diálogo intercultural de la sociedad, teniendo en cuenta los conceptos de minorías culturales, multiculturalidad e interculturalidad.

Las Charangas de Bejucal son consideradas patrimonio cultural como memoria viva, por lo que es siempre dinámico y tiene que irse adaptando a las nuevas formas sociales. Estas expresiones, según Fernández, y García (2023) se encuentran íntimamente ligadas a concepciones de identidad personal y social, nociones fundamentales de la existencia humana. Las comunidades tienen el derecho de

definir su propia identidad, en todos los planos de la organización, es algo que las personas ajenas a una cultura deben siempre respetar.

Guanche (2008) plantea que hay quienes consideran el cambio cultural como algo tenido por natural, pues un componente de la cultura puede desaparecer cuando ha perdido su función o razón de ser; comenta que, para otros, los componentes esenciales de la cultura popular tradicional que corren peligro de desaparición están cargados de valores simbólicos para el sentido de pertenencia de ese pueblo, forman parte de su identidad étnica y de su modo de vida.

Las fiestas populares tradicionales incluyen casi todos los elementos del patrimonio cultural vivo, estando vigentes dentro de ellas la música, danzas, teatralizaciones, comidas y bebidas, juegos, creencias religiosas, ritos, entre otros, marcando la esencia de un núcleo étnico determinado, de ahí la importancia de salvaguardarlas.

En este proceso de evaluación como instrumento que relaciona los objetivos y los resultados, el evaluador cultural determinará los objetivos y los resultados que la actividad pretende alcanzar, así como la forma de evaluación del grado de cumplimiento. También adoptará medidas para conocer qué valoración hacen los usuarios y qué intereses tienen. García y Fernández (2022).

Por otra parte, cada evaluador debe planificar su propia evaluación, como profesional de la actividad que, a través de su dirección o acción, se ha llevado a cabo; siendo así, se tendrá en cuenta evaluar en qué medida se han alcanzado las buenas prácticas competenciales e instrumentales.

En todos los casos, se llevará a cabo una evaluación periódica con el objetivo de lograr una mejora continua y un desarrollo progresivo de la actividad, servicio, proyecto o espacio cultural gestionado y se fomentará la corresponsabilización en la realización de los objetivos asignados por parte de todos los agentes y/o profesionales implicados.

Siempre que sean requeridos, los profesionales de la gestión cultural podrán actuar como agentes de evaluación externa de proyectos y servicios ajenos. Así pues, el gestor cultural debe conseguir sus objetivos conforme a las reglas de eficiencia, economía y rentabilidad social y económica. Para realizar la evaluación, se definirán los objetivos de las acciones y actividades y se establecerán los indicadores de evaluación, la metodología y el calendario para llevarla a cabo.

Hay que considerar que los indicadores cualitativos son difícilmente medibles y que a menudo se basarán en dictámenes o valoraciones (no traducibles en datos). Son especialmente significativos y necesarios los indicadores del impacto de la actividad y en este sentido es importante analizar el impacto social y el económico. Por esta razón es recomendable la realización de estudios de impacto de la actividad cultural en el propio sector cultural y en otros sectores.

Otro indicador importante es la satisfacción, concepto que se refiere a la satisfacción individual de los usuarios, aunque en el sector público también tendrá valor la satisfacción colectiva. La satisfacción se puede medir a través

de los datos que puede aportar el establecimiento de un sistema de encuestas al público o usuarios a través de Internet, consulta presencial, por escrito o de forma oral. Asociación de Profesionales de la Gestión Cultural de Catalunya (2015).

La evaluación de la calidad en los procesos culturales es esencial para garantizar que las actividades y programas culturales cumplan con sus objetivos sociales, educativos y patrimoniales.

Un trabajo de calidad es aquel que aporta valores a la prestación de servicios o a la oferta de productos culturales, como, por ejemplo, valores estéticos, morales o intelectuales, la innovación y el riesgo, la función educativa, la intervención social o la dinamización económica. Debe potenciarse y destacar el rol educativo, formativo, social y de investigación de la actividad cultural y ser consciente de su responsabilidad en la sensibilización social del entorno inmediato.

Los beneficiarios directos e indirectos serán los pobladores de Bejucal, en los cuales vive la tradición charanguera, y con la propuesta se pretende que las charangas sean cada vez mejores, más populares, más participativas y que sigan perdurando en el tiempo y trascendiendo a la historia. Otros beneficiarios serán los directivos del gobierno en el territorio y los directivos del sistema institucional de la cultura, porque contarán con herramientas evaluativas para que cada año el desarrollo de las charangas sea mejor. Los trabajadores de las carrozas, los organizadores de las charangas, los promotores culturales, entre otros, también serán beneficiados, porque los niveles de motivación, de incentivo serán mayores, al contar con el apoyo y la capacitación necesaria en aras de lograr charangas con amplia participación e implicación popular.

En todo ello el proceso de evaluación de calidad tributará al perfeccionamiento y esplendor de las Charangas de Bejucal. La evaluación de la calidad de las Charangas de Bejucal permitirá concebirlas de un modo más integral, dirigido a la perpetuidad de sus valores patrimoniales, socioculturales y representativos de la cultura de la localidad y de la nación.

Análisis de las Charangas de Bejucal, caracterización y perspectivas

La evaluación de la calidad de las Charangas de Bejucal como festividad cultural es una necesidad urgente y estratégica para preservar su autenticidad, revitalizar su impacto sociocultural y garantizar su sostenibilidad como patrimonio vivo de Cuba. Esta celebración, que data aproximadamente de 1840, representa una de las expresiones más autóctonas de la cultura popular cubana, con una profunda carga histórica, simbólica y comunitaria. Sin embargo, en las últimas décadas ha enfrentado desafíos que han afectado su organización, su sentido identitario y su capacidad de convocatoria, lo que hace imprescindible implementar procesos sistemáticos de evaluación cultural.

Evaluar la calidad de esta festividad implica considerar indicadores como la participación activa de la comunidad, la diversidad de expresiones artísticas involucradas, la innovación en las carrozas y comparsas, y la fidelidad a los

contenidos histórico-culturales que la definen. Además, es fundamental incorporar la percepción de los pobladores y de los gestores culturales, para que el proceso evaluativo sea inclusivo y representativo. Como señalan García y Fernández (2022), la falta de dominio en la gestión patrimonial ha generado descontento y distorsiones en la comprensión del evento tanto por parte de los decisores como de los ciudadanos.

Para la realización general de las charangas, sus características distintivas y perspectivas, se realiza un análisis DAFO y un diagrama causa-efecto, permitiendo así corroborar su estado actual para actuar en consecuencia.

La realización de la consulta grupal a directivos de cultura del municipio, a la Dirección de la Asamblea Municipal y miembros del Consejo de la Administración Municipal da la posibilidad de obtener la matriz DAFO, resultando de gran utilidad la determinación de fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades, que se presentan para diseñar la estrategia propuesta.

Se determinan fortalezas, (puntos fuertes en los cuales se puede apoyar para trabajar, para aprovechar las oportunidades o reducir el impacto negativo de la amenaza para el cumplimiento de la misión y visión. Ferriol (2011), debilidades, (puntos débiles que es necesario superar para lograr los mayores niveles de efectividad en el cumplimiento de la misión y la visión, se deben tratar de convertir en fortalezas en el futuro. Ferriol, (2011), amenazas, (fenómenos, sucesos, tendencias que se desarrollan en el entorno, sobre los cuales no es posible influir y que inciden negativamente en el cumplimiento de la misión. Ferriol (2011) y oportunidades, (fenómenos, tendencias o acontecimientos latentes en el entorno, sin que sea posible influir sobre su ocurrencia o no, pero que pueden ser aprovechados convenientemente para el cumplimiento de la misión, Ferriol (2011), que se presentan para diseñar la estrategia propuesta.

Entre las principales **fortalezas** se precisan:

- La existencia de estudios realizados sobre las charangas, testimonios vivos de descendientes de sus creadores y procedimientos existentes para su celebración.
- Aspiración del pueblo y del gobierno bejucaleño de la continuidad de las charangas.
- El reconocimiento de la necesidad de crear una estrategia para revitalizar las charangas.

Como **debilidades** se precisan:

- Debilitamiento de las tradiciones populares desde las iniciativas del pueblo bejucaleño.
- Disminución de los pobladores con arraigada tradición charanguera
- Inexistencia de instrumentos e indicadores que midan la calidad de las charangas, repercutiendo en la retroalimentación al respecto.

Como **amenazas** se precisan:

- La poca movilización del pueblo hacia las actividades charangueras.
- La población le da más importancia a los servicios culturales y gastronómicos que a las actividades tradicionales.

- Impuntualidad en la gestión de la compra de materiales para la construcción de las carrozas.
- Las amenazas son propias del entorno, por las características propias que tienen las Charangas.

Entre las principales **oportunidades** se precisan:

- La declaración de las charangas como patrimonio cultural de la nación
- El deseo gubernamental de mantener en el tiempo las charangas con sus tradiciones patrimoniales.
- La importancia concedida a la realización de acciones evaluativas de la calidad de las charangas para tributar a la perpetuidad de sus tradiciones.

La determinación de fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades, permitieron realizar la matriz de impactos cruzados, la cual se muestra a continuación en las Tablas 1 y 2:

Tabla 1: Matriz de impactos cruzados resultante de la DAFO.

	O - 1	O - 2	O - 3	Total	A - 1	A - 2	A - 3	Total
F - 1	0	3	3	6	1	0	1	2
F - 2	0	2	2	4	2	1	0	3
F - 3	0	3	3	6	0	1	0	1
Total	0	8	8	16	3	2	1	6
D - 1	0	0	0	0	0	0	0	0
D - 2	0	1	1	2	0	0	0	0
D - 3	0	1	1	2	1	0	0	1
Total	0	2	2	4	1	0	0	1

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se muestra el resumen de la matriz de impactos cruzados:

Tabla 2: Resumen de la matriz de impactos cruzados

	Oportunidades	Amenazas
Fortalezas	16	6
Debilidades	4	1

Fuente: Elaboración propia.

Como se muestra en los resultados del resumen de la Matriz DAFO la gestión patrimonial de las Charangas de Bejucal se encuentra en una posición ofensiva (Maxi - Maxi), puede usar acciones de expansión, de crecimiento, pues hay una posición ofensiva, es decir se encuentra en avance aprovechando mejor sus oportunidades para ampliar sus fortalezas.

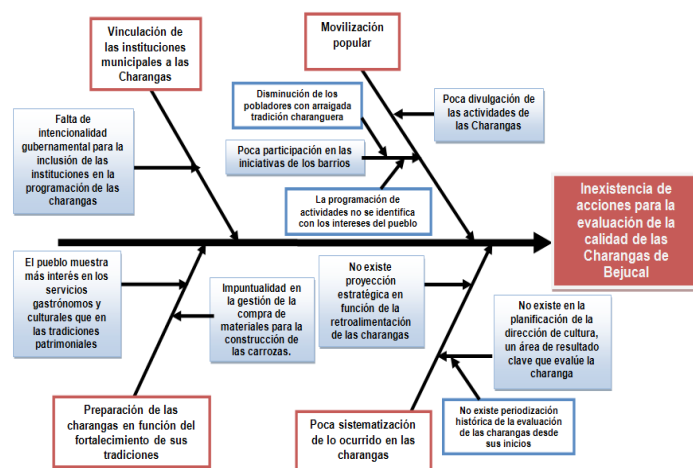
El Diagrama Causa-Efecto es una forma de organizar y representar las diferentes **teorías** propuestas sobre las causas de un problema, es conocido además por Diagrama Ishikawa y ayuda a pensar sobre todas las causas reales y

potenciales de un suceso o problema, y no solamente en las más obvias o simples. Ver Figura 1.

Además, son idóneos para motivar el **análisis** y la discusión grupal, de manera que cada equipo de trabajo pueda ampliar su comprensión del problema, visualizar las razones, motivos o factores principales y secundarios, identificar posibles **soluciones**, tomar decisiones y organizar planes de **acción**.

Es por ello que se considera muy útil para el análisis de las principales causas que inciden en la evaluación de la calidad de las Charangas de Bejucal.

Fig 1: Diagrama Ishikawa sobre las principales causas que inciden en la evaluación de la calidad de las Charangas de Bejucal.



Fuente: Elaboración propia

Para la determinación de las posibles soluciones de las causas identificadas se proyecta:

- Determinar desde la planificación de la dirección de cultura un área de resultado clave que incluya la evaluación de la calidad de las Charangas.
- Trabajar en la recuperación de la memoria gráfica de las charangas desde sus orígenes y darle continuidad anualmente.
- Crear una programación de las actividades en las charangas que respondan a los intereses de la población, fortaleciendo las tradiciones patrimoniales.
- Utilizar diversas vías para la divulgación puntual de las actividades planificadas.
- Propiciar mayor participación popular en las charangas potenciando las iniciativas de los bandos.
- Mayor apoyo y respaldo de las instituciones educativas y culturales a las Charangas.
- Trabajar con mayor efectividad en la gestión patrimonial de las Charangas desde el fortalecimiento de sus tradiciones.
- Intencionar la memoria viva de las charangas propiciando el aumento de la cultura general en los pobladores sobre sus tradiciones.

- Elevar la calidad de las actividades y variedad en la programación que responda a las tradiciones charanguera.

En el Caso de estudio: Charangas de Bejucal

- Se destaca como una expresión cultural con fuerte arraigo local y valor patrimonial.
- La evaluación de su calidad implica analizar aspectos como la participación comunitaria, la autenticidad de las tradiciones, la organización del evento y su impacto económico y social.
- Se propone una gestión más integrada y profesionalizada, con participación activa de instituciones educativas y culturales.

Apoyado por lo planteado en García, et. al (2025), la preservación del patrimonio inmaterial y la diversidad cultural entraña el mantenimiento de cierta armonía, una especie de “regla de oro cultural”, según la cual las personas pueden preservar sus raíces culturales más íntimas, tanto si proceden de su sociedad natal como si fueran adoptadas más tarde, al tiempo que sienten la libertad de incorporar cuanto consideren valioso en otras culturas.

La evaluación de la calidad en procesos y actividades culturales se ha convertido en una herramienta indispensable para garantizar la pertinencia, eficacia y sostenibilidad de los proyectos culturales en contextos contemporáneos. En este sentido, la evaluación cultural debe integrar tanto indicadores objetivos como percepciones subjetivas, reconociendo la diversidad de agentes involucrados y la complejidad de los contextos culturales. Esta evaluación no debe entenderse como un juicio final, sino como un proceso continuo que permite mejorar el diseño, ejecución y resultados de las iniciativas culturales.

Es por ello que la evaluación de los procesos culturales y la proyección de acciones en aras de su perfeccionamiento es tan importante para su preservación e identidad.

CONCLUSIONES

Evaluar la calidad en procesos culturales como las Charangas de Bejucal no solo permite mejorar la gestión de estos eventos, sino que también fortalece el vínculo entre cultura, educación y desarrollo social. Es fundamental contar con evaluadores capacitados y herramientas adecuadas para lograr una gestión cultural comprometida y efectiva

La necesidad de evaluar la calidad de las Charangas de Bejucal responde a la urgencia de preservar una tradición que ha sido columna vertebral de la cultura cubana. La implementación de metodologías participativas, contextualizadas y orientadas al aprendizaje permitirá no solo mejorar su gestión, sino también reafirmar su papel como símbolo de resistencia, creatividad y unidad comunitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asociación de Profesionales de la Gestión Cultural de Catalunya. (2015). Guía de buenas prácticas de la gestión cultural. https://oibc.oei.es/uploads/attauploads/56/Guía_de_buenas_prácticas_de_la_gestión_cultural.pdf

Fernández, R. H., & García, M. (2023). Las Charangas de Bejucal, surgimiento, evolución y percepción desde la preservación del patrimonio que representan. *Revista Educare et Comunicare*, 11(2), 68-74. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. <https://DOI.10.35383/educare.v11i2.914>

Ferriol, F. (2011). *Modelo de Planificación Estratégica para el Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba*. (Tesis presentada en opción al Grado de Doctor en Ciencias de la Educación). CEPES. Universidad de La Habana. Cuba.

Fierro, Á. (2024). *La evaluación y el impacto. Cultura y Ciudadanía*. <https://culturayciudadania.cultura.gob.es/dam/jcr:87f937bd-d94f-474a-96fb-0a4ae437eebf/11---340x240mm.pdf>

Flick, U. (2022). *An introduction to qualitative research* (7th ed.). SAGE Publications.

García González, M., & Fernández García, R. H. (2022). La evaluación de la calidad de procesos culturales. *Conrado*, 18(84). https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000100155

García González, M., Fernández García, R. H., García Rodríguez, A., & González González, B. A. (2025). Patrimonio cultural, análisis desde el fortalecimiento de las tradiciones y la visión extensionista en la educación superior. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 13(3). <https://revistas.uh.cu/revflacso>

Guanche, J. (2008). *El patrimonio cultural vivo y otros temas*. Editorial Adagio.

Roselló Cerezuela, D. (2023). *La evaluación de proyectos y procesos culturales*. Atalaya Gestión Cultural. <https://atalayagestioncultural.uca.es/6-14-la-evaluacion-de-proyectos-y-procesos-culturales/>

Van Manen, M. (2016). *Phenomenology of practice: Meaning-giving methods in phenomenological research and writing*. Routledge.

Declaración de responsabilidad

Renier Helvio Fernández García: conceptualización, Análisis formal, Investigación, Metodología, Recursos, Supervisión, Validación/Verificación, Visualización, Redacción/borrador original y Redacción, revisión y edición.

Maryuri García González: conceptualización, Análisis formal, Investigación, Metodología, Recursos, Software, Supervisión, Validación/Verificación, Visualización, Redacción/borrador original y Redacción, revisión, edición y gestión de la publicación.

No existen conflictos de intereses entre los autores